

Payeras Grau, María (ed.), *Fuera de foco. Aproximaciones a la diversidad poética del medio siglo*, Madrid, Visor Libros, 2016, 248 pp. ISBN: 978-84-9895-183-7.

Los estudios acerca de los denominados poetas de medio siglo pueden agruparse, de forma muy general, en dos tipos: aquellos que encorsetan a los autores en determinadas corrientes estéticas atendiendo a poemas u obras concretas que “cumplen”, por así decirlo, con el canon que la propia historiografía literaria dictamina en muchas ocasiones; o aquellos que, conscientes de lo que acabo de comentar, combaten contra el reduccionismo academicista y postulan el análisis interdisciplinar de los autores que estudian. Afortunadamente, *Fuera de foco. Aproximaciones a la diversidad poética del medio siglo* forma parte del segundo grupo. Editado por la Dra. María Payeras Grau (Universidad de las Islas Baleares), cuya dilatada y longeva trayectoria avala su excepcional criterio, *Fuera de foco* constituye un conjunto de ensayos de especialistas que profundizan en las poesías y poéticas de algunos autores de medio siglo que, por sus circunstancias vitales, sociales, personales o artísticas, se encuentran *fuera de foco*, esto es, autores en ocasiones (semi)olvidados que, gracias a este excelente volumen, pueden reivindicarse.

El ensayista y crítico literario José Andújar Almansa es autor del primer ensayo de este volumen. “Tomás Segovia o el exilio de la palabra” destaca varios aspectos clave: la relación de la poesía segoviana con el exilio; “su actitud de extrañamiento, de marginalidad frente a los discursos del poder y un lenguaje usurpado por la retórica de las verdades oficiales” (19); su constante diálogo consigo mismo mediante un tono introspectivo y meditativo; su enfrentamiento ante el inexorable paso del tiempo, que le lleva al vacío existencial y al desconcierto vital; su relación con los denominados poetas de Medio Siglo, de los que se nutre. El eje central de este trabajo es el análisis de la obra *Anagnórisis*, en la que se profundiza y se nos explica que “configura una superficie lingüística que intercala a lo largo de su desarrollo distintas secuencias como en una partitura musical” (25). Se resalta el carácter laberíntico, las constantes alusiones mitológicas y el cariz filosófico, retrospectivo y la sensación de ser un poemario a caballo entre lo claro y lo difuso, pues “busca respuestas que se transforman en nuevas preguntas y constantes contradicciones” (27).

En el ensayo “¿Y para quién construí navíos?: la poesía ‘navegable’ de Carlos Sahagún”, Luis Bagué Quílez (Universidad de Murcia) ofrece una introducción sobre la no-inclusión de Sahagún en ninguna de las múltiples corrientes estéticas que predominaban en la época: “la movediza raya generacional no es la única frontera incómoda sobre la que se asienta su producción” (30). Se nombran los rasgos constitutivos de su poesía y se acentúa el asunto del simbolismo en general y, sobre todo, del agua en particular. En palabras de Luis Bagué, Sahagún “toma como referencia la polisemia del agua, que se proyecta en varios planos semánticos mediante una irradiación germinativa” (32). La estimulación de los sentidos contribuye, así, a la creación de una poesía sensitiva cuyo eje vertebrador es el agua, el cual se desarrolla de muy diversas y eclécticas maneras: las referencias a Tales de Mileto, la concatenación de metáforas relacionadas con la simbología fluvial, el barco como símbolo de la peripecia vital y canto a la alegría, etcétera. Se destaca, precisamente, la evolución de la significación de esas alegorías acuáticas desde *Profecías del agua* a *Estar contigo*, repasando el resto de sus obras más relevantes. Resulta reseñable una idónea afirmación de Luis Bagué sobre Sahagún que condensa perfectamente su esencia personal y poética: “Es un poeta hondamente mediterráneo” (36).

La tercera sección del volumen se titula “Vicente Núñez: una disidencia atípica”, y su autora es Marian Bianchi (Università degli Studi di Bergamo). Este trabajo evidencia desde el primer instante la tesis del mismo: “Se ha dicho siempre que Vicente Núñez no hace referencia al contexto histórico de la dictadura franquista en su producción literaria, lo que quedará desmentido al final de este artículo” (47). Esta idea funciona como asidero del estudio y resulta un preludio fundamental para contextualizar no solamente a Núñez en el panorama poético de la época, sino en el contexto histórico y social del momento. Asimismo, se repasan los comentarios de varios estudiosos de la obra de Vicente Núñez, sustrayendo sus ideas principales y contribuyendo a ahondar y escudriñar más (y mejor) en la poesía del aguilarense. Por otro lado, es reseñable el hecho de que el grueso del artículo se centre en la idea de “silencio”, aspecto trascendental en la poética nuñeziana: “En Núñez encontramos [...] fragmentarismo, omisiones, vacuidades, espacios blancos, lo no dicho, las referencias explícitas e implícitas a la ausencia y a la mentira, el silencio reivindicado como presencia y plenitud” (54). Esta especie de poética del silencio se desarrolla en este estudio atendiendo a cómo se manifiesta en las obras más relevantes del autor, ahondando particularmente en *Himnos a los árboles* y *La gorriata*.

El siguiente ensayo, “Antonio Gamoneda, una poética desde la experiencia de la poesía: escribir en el temblor vivo de un ritmo”, de Laurence Breyse-Chanet (Université Paris-Sorbonne), disecciona las diferentes perspectivas de pensamiento poético de Antonio Gamoneda, desde sus subversivos, herméticos y alambicados usos lingüísticos:

“Los lúcidos análisis gamonedianos no pueden reducirse a la ejemplificación de una vivencia raigal” (73). Asimismo, se enuncian las diferentes perspectivas poéticas de Gamoneda (el dualismo entre ‘pensamiento crítico y ‘pensamiento poético’) y se establecen los vínculos de la denominada “poetología” de Gamoneda con ilustres poetas españoles como Valente o Lorca. Desde mi punto de vista, esta es la sección del volumen más densa y dificultosa de leer, pues se ponen en relieve conceptos mucho más abstractos que en el resto de los ensayos del volumen, y, a mi juicio, se contextualiza menos al poeta de lo que requiere para poder comprender el artículo con absoluta garantía. Sin embargo, a pesar de ello, el análisis es riguroso y deja entrever un trabajo metódico tras él.

Xelo Candel Vila (Universidad de Valencia) ofrece, en “El poeta José Albi en la revista *Verbo* (1946-1963)”, una visión general de la figura de José Albi. La propia autora, tras afirmar que ya ha profundizado en otras ocasiones sobre la poética del valenciano, decide dedicar este trabajo a la labor de Albi en la revista *Verbo*, la cual “merecería un trabajo aparte debido a la enorme cantidad de poetas antalogados” (88). Se repasan, así, las diferentes colaboraciones en la revista, desde su faceta de poeta hasta la de crítico literario, destacando “su interés por cualquier foco cultural” (93). Precisamente esas colaboraciones demostraban la evolución de Albi tanto en el ámbito personal -por sus preocupaciones sociales-, como en el artístico -por su interés en el arte y en la poesía tanto española como extranjera-.

El siguiente estudio es “Carlos Bousoño: la expresión poética de un disidente en el Medio Siglo”. Su autor, Francisco Javier Díez de Revenga (Universidad de Murcia), mediante una agradable y pedagógica lectura, repasa las claves de la vida y la poética de Bousoño, combinando las opiniones de egregios críticos literarios con sus propias aportaciones personales. El poeta asturiano, que “se ocupa de las relaciones del poeta con la realidad” (105), consigue captar la inmediatez del momento histórico en el que vive, cultivando principalmente tres formas de expresión poética: la poesía social, la poesía de corte “realista” y la poesía existencial. A propósito del título de este volumen, se afirma que Bousoño “pasa a la historia de la poesía española del siglo XX como un declarado y consciente disidente por su alejamiento decidido y voluntario de las corrientes poéticas que hacían furor en aquellos años en España” (106). Se ratifica esta aseveración a través de un repaso general de sus obras, entre las que destacan tres: *Primavera en la tierra*, reflejo de la “relativa superación de las estructura clásicas para cultivar un original versículo abierto y distendido” (109); *Noche del sentido*, donde el poeta “persiste en el análisis interior y continúa los procesos de indagación que la han venido caracterizando desde el comienzo” (111-112) e *Invasión de la realidad*, la cual “supone en la obra de Carlos Bousoño el inicio de un camino nuevo hacia metas inexploradas antes en su poesía” (112). Estas obras, paradigmas de los diferentes caminos que ha seguido el asturiano, le consagran, en acertadas palabras de Revenga, “como una figura relevante en la poesía española contemporánea” (116).

El siguiente trabajo es “José Luis Tejada, un poeta a contratiempo” del autor Luis García Jambrina (Universidad de Salamanca). Este trabajo, tan preciso como esquemático, se divide netamente en tres partes: la “Introducción”, “José Luis Tejada en la ‘Promoción de los 60’” y “Razón de ser de un aprendiz amante”. En la primera, se justifica la merecida etiqueta de poeta a contratiempo, de poeta ex-céntrico, diferente, iconoclasta incluso, pues se trata de un autor que se mostró tan crítico como alejado con las principales corrientes poéticas que predominaban en el panorama de su tiempo: las denominadas poesía social y poesía garcilasista. En la segunda, se defiende y argumenta la tesis de la (posible) inclusión de Tejada dentro de la “Promoción de los 60”, estableciendo relaciones entre rasgos temáticos y formales de esta generación poética con la poesía del gaditano, destacando “su continua experimentación, los juegos y alardes verbales, los retorcimientos, modificaciones e innovaciones a las que somete al lenguaje” (123). En la tercera parte, se ofrecen las claves para entender el tema central de la poesía tejadiana: el amor, haciendo de este “una constante poética de su obra” (127). Así pues, se revisan los diferentes tratamientos y perspectivas del sentimiento amoroso a lo largo de sus diferentes poemarios: *Para andar conmigo*, *Razón de ser*, *El cadáver del alba* y *Aprendiz de amante*.

La octava sección monográfica de este valioso y completo volumen es “La poesía de Rafael Soto Vergés: materia mítica” de Ramón García Mateos. Este ensayo, de liviana lectura y de una envidiable llaneza expresiva, propone una panorámica general de la vida y la poesía de Rafael Soto Vergés. Se expone un breve recorrido biográfico con el objetivo de contextualizar la figura de Vergés y conocer mejor qué aspectos de su vida, tanto laborales, como personales y artísticos, le sitúan *fuera de foco* en lo que respecta a las múltiples corrientes estéticas que sobresalieron en la segunda mitad del siglo XX. Se repasa, también, la trayectoria poética de Soto Vergés, revisando los principios temáticos y formales que conforman algunas de sus obras principales -*La agorera*, *Epopéya sin héroe*, *El discurso de yerba*, etc.- y ejemplificando esos rasgos con algunos poemas primordiales.

“La singularidad del pensamiento poético de Rafael Guillén”, de José Jurado (Universidad de Cádiz), recoge la complejidad del pensamiento poético de Rafael Guillén, representado fundamentalmente desde tres perspectivas que el propio Guillén ha expuesto a lo largo de su trayectoria y que se detallan y desarrollan con mucho acierto a lo largo de este trabajo. Se plantea su posible ubicación, por sus evidentes parecidos estéticos, biográficos y bibliográficos, en el seno del grupo poético de los 50, corriente de la cual el propio Guillén se desmarca. Su concepción de la poesía como conocimiento frente a instrumento de socialización y comunicación parece enmarcarle dentro de la denominada poesía de la experiencia, sobre todo por “su defensa de la elaboración del lenguaje poético” (160). Así, el poeta gaditano “converge con el ideario de San Juan de la Cruz, Gustavo Adolfo Bécquer y Antonio Machado cuando cada uno a su manera proclama la imposibilidad de transmitir una emoción, un sentimiento, un pensamiento (...) debido a la insuficiencia del lenguaje” (162). Se concluye el ensayo con un apropiado resumen de la complejidad poética de Guillén, revisando los puntos clave que hacen de él un poeta *fuera* de la poesía social, *fuera* del realismo crítico y, en consonancia con el título del volumen, *fuera de foco*.

Siempre es de agradecer el rigor académico y la claridad expositiva en las palabras de Julio Neira (UNED), autor del estudio “Una poética de la disidencia: Caballero Bonald y la transición política”. Se ofrece una contextualización histórico-social absolutamente primordial para comprender la razón de ser del firme compromiso político de Bonald durante la década de los 50. No obstante, no sólo se hace referencia a las obras de esa década, sino a las obras poéticas más importantes de Bonald que estén relacionadas o se vinculen con la evolución del pensamiento político del jerezano. De este modo, se ofrece un recorrido sobre las estrategias, los recursos y los símbolos que adquieren su dimensión poética en lo que respecta a su ideología política y su lucha contra las injusticias. Así, se plantea *Descrédito del héroe* “como reacción a las dolorosas experiencias del último decenio del franquismo y de la transición a la democracia” (169). A mi juicio, resulta una obra especialmente útil debido a su carácter documental, ya que, como bien señala Neira “hallamos una serie de textos que reflejan el tiempo histórico de su escritura” (170). También es un buen reflejo de ello *Laberinto de Fortuna*, donde Bonald “volvió a dar una respuesta poética contundente a las vicisitudes de la realidad política española de ese periodo y a los fundamentos de la moral social” (172). Esos obstáculos imperantes son los que también determinan su visión de España a lo largo del tiempo, incluso en el propio siglo XXI -véase *Desaprendizajes*, donde “el poeta se reafirma en los valores que sustentan su visión de la sociedad española” (179)-. En fin, este breve estudio condensa a la perfección cómo Bonald poetiza su propio compromiso político en una trayectoria poética de carácter documental: “hay que agradecerle la contundencia con que no ha dejado poéticamente impunes los desmanes de la realidad española del último medio siglo” (184).

María Payeras Grau (Universidad de las Islas Baleares), editora de este variado y riguroso volumen, deja su sello en “La poesía de Enrique Badosa frente al realismo crítico de su tiempo”. Se trata de un estudio que reivindica la figura y obra badosiana, menos conocida que otras por su carácter independiente y su firme alejamiento de las tendencias poéticas predominantes de la época: “En particular, a su negativa a formar en las filas del realismo crítico auspiciado por Casteller y promovido por los integrantes de la escuela de Barcelona” (188). De esta manera, “la poética de Badosa se fue desarrollando de manera autónoma y personal” (189). Payeras señala con rigor y precisión los aspectos esenciales de la poesía badosiana, sobresaliendo sin ninguna duda la temática religiosa. De la misma manera, relaciona varios términos, tópicos y plurisignificaciones que Badosa emplea en su poesía con otros autores como Blas de Otero, Gil de Biedma o Ángel González, de los que el poeta en cuestión se nutre para desarrollar toda esa serie de recursos. Por último, se ofrece un completo y detallado repaso de las obras poéticas de Badosa que marcan un antes y un después en su concepción vital y artística -véase *Más allá del viento*, *Baladas para la paz* y *Arte poética*-. Esta última, señala Payeras, “cierra el tramo de la poesía badosiana que hemos acotado para este estudio” (200).

El siguiente monográfico es de Blas Sánchez Dueñas (Universidad de Córdoba), titulado “Eladio Cabañero: peculiaridades en el entorno de los poetas del 50”. Se trata de una justa reivindicación, plagada de sólidos argumentos, de Eladio Cabañero. Se analizan las antologías de la época con el objeto de comprender los motivos de la ausencia de Cabañero, ahondando la crítica a “academicistas encorsetamientos de los distintos movimientos o corrientes literarias” (203) que han dejado, en la mayoría de ocasiones, a Cabañero fuera de sus listas. Así pues, debido a que “la obra y la proyección histórica de Eladio Cabañero constituye un diáfano ejemplo de las mutabilidades y vicisitudes que los autores sufren a lo largo del tiempo” (203), este ensayo se dedica a introducir de forma panorámica su figura y obra, dedicando particularmente la mayoría de su espacio textual al estudio de *Desde el sol y la anchura*, *Una señal de amor* y, principalmente, *Recordatorio*, “libro capital y el que mejor sintetiza su ideario poético”.

La sección que concluye este volumen es “Íntimo y Oscuro: Julio Mariscal” del poeta Tomás Sánchez Santiago. Desde el inicio, se pone de relieve la necesidad del lector del siglo XXI de adentrarse en la lectura de los textos atendiendo al contexto histórico-social que enmarca la obra en cuestión, un lector que “tiene que ver con la necesidad de sobrepasar la organización de la historia literaria [...] así como la de reacomodar en valoraciones distintas obras consideradas inamovibles de antemano” (225). Tras estas consideraciones de tipo más teórico y general, Tomás Sánchez se adentra en el estudio de Julio Mariscal: cómo su vida afectó a su obra y viceversa. Se destacan para ellos algunos poemarios fundamentales: desde *Coral de muertos* -su primer libro- hasta *Trébol de cuatro hojas* -el último que publicó-.

En definitiva, *Fuera de foco* recopila trece ensayos de una indisimulable calidad, extraordinario trabajo y descomunal talento que funcionan como altavoz para poetas, algunos consagrados y otros olvidados, algunos desdibujados y otros clarividentes. Pese a que pueda parecer paradójico, quiero concluir mi reseña subrayando las palabras iniciales que emplea María Payeras en el “Prólogo” y que recogen la idea esencial del volumen y también mi idea esencial como reseñista de esta monumental obra: “son los poetas cuya obra se recoge y se analiza aquí quienes mejor se reivindican a sí mismos con la fuerza de su propia obra y (...) alimentan nuestro aprendizaje cotidiano y desafían la labor de desgaste del tiempo” (15).